



Maricel. Una foto

Por la Prof. Raquel Minetti

Todo encuentro, festejo, o reuniones, actos, celebraciones, viajes, eran registrados por la cámara de Maricel. Muchas de las fotos analógicas las hemos perdido, sólo quedan los negativos, o se han ido borrando. Rescatamos algunas de ellas y un gran archivo digital.

...

Cuando Maricel se despidió - sin saber que lo hacía-, pidió a sus amigos del arte y familia que le bordaran un cuadrado con buenos augurios, con los que hizo una manta protectora. Me pidió que la tapara con esa manta para ingresar a un no lugar, desde donde saldría sonriente y confiada como siempre, para transitar un camino que no podíamos pensar todavía. Esa imagen fue capturada por mí en el preciso momento que se despedía para entrar al quirófano. Ella se reía porque yo tomaba fotos desenfocadas. Después se sumaron otras, que decido no compartir, porque fueron de sus últimas luchas por su tiempo y su cuerpo. Prefiero hacer otros recorridos, recuperando algunos textos de ella, algunas conversaciones compartidas con amigas y algunas imágenes desenfocadas.

...una foto. La política

Maricel fue una investigadora tenaz, que vinculaba teoría y práctica con la capacidad de reeditarse constantemente. Su actividad estaba definida por una fuerte convicción política marcada por el socialismo. Desde ese lugar proponía su accionar docente en el aula y en la gestión, tanto en su tarea de directora de la Escuela Mantovani como en la Dirección de Educación Artística. Una convicción política que también sufría las consecuencias de su propia mirada, porque no podía evitar ser crítica de absolutamente todo. Una mirada que, además, desde la acción misma del mirar, hacía desestabilizar muchas veces a quien tenía enfrente. Intensa, firme, determinada, despiadada. Para ella lo más importante era la libertad del ser. El poder pensarse en un contexto y tener voz, ser escuchada. Creía fuertemente que las artes en cualquiera de sus disciplinas podía movilizar el mundo y podía llevarnos a un lugar mejor, ya sea de realidad o de ficción.

...una foto. La escritura

Maricel escribe. Reescribe lo ya escrito. Piensa, con el dedo índice apoyado en sus

labios. Sonríe cuando cree que es un acierto. En su tesina para la Especialización en Lenguajes artísticos de la Facultad de Bellas Artes de La Plata, que titula *Mujeres que construyen miradas. Un aporte para la enseñanza de las Artes Visuales desde la perspectiva de género* (septiembre 2017) reflexiona sobre la formación en las artes visuales:

Coincidentemente con el impulso que la Ley de Educación Nacional dio a la Educación Artística como área insustituible para la formación en ciudadanía y la construcción subjetiva de los jóvenes, han tenido lugar debates epistemológicos y concreciones curriculares vitalizantes acerca de nuevos enfoques y aprendizajes prioritarios para la enseñanza artística en el país, más acordes con el contexto social, político y cultural de las últimas décadas. Estos debates han revisado muchas concepciones de la Educación Artística en su construcción histórica. Entre ellas, fundamentalmente, tanto las de impronta moderna que sostenía las figuras del talento innato o de la habilidad artística como un don, que obturaba toda legitimidad de la acción educativa, como las del modelo expresivista, centrado en aspectos emocionales y en la necesidad de dar curso a la libre autoexpresión (que lamentablemente derivó en un espontaneísmo distorsionado y en el vaciamiento de los contenidos educativos del área). Estas concepciones, si bien se sustentaban en teorías educativas que significaron aportes valiosos, también funcionaron como variables debilitadoras de la percepción acerca del potencial formativo de la enseñanza artística. De este modo, fue necesario poner en crisis cuál es el lugar de la Educación Artística en la educación contemporánea de nuestro país, si se la pretende como instancia legítima para la construcción de herramientas interpretativas de la realidad socio-

histórica, la producción de sentido poético y de identidad cultural en el contexto actual. (Cherry, 2017: 7)

Ampliando sus preocupaciones plantea que

[...] la Educación Artística desde la perspectiva de género orientada a desnaturalizar los lugares que la mujer ha ocupado en el campo del arte, tanto la exacerbación de la representación de la mujer como “objeto” y los significados que ello porta, como la recurrente omisión de mujeres en su rol de creadoras, implica una puesta en cuestión de los estereotipos de género y los comportamientos sexuales, de toda identidad sustancialista. (Cherry, 2017: 5)

...una foto. *La vocación*

La pienso, vuelvo a evocar a esa muchacha que conocí apenas ingresé a la escuela de artes; yo, venida del medio del campo, y ella, sin conocer la ciudad más allá de los boulevares. Decía no tener vocación, y enviaba esa pasión que teníamos: la Feifer (María Rosa Pfeiffer) en teatro, y yo con las artes visuales. Cursábamos el mismo año en la escuela de artes y nos encontrábamos en su casa para amigear. Andaba a las vueltas tratando de pensar qué hacer, mientras cursaba Psicopedagogía en la Universidad Católica y Profesorado en Artes Visuales en la Escuela Mantovani. Ninguna de las dos carreras las había elegido por convicción, sino porque fue la oferta más cercana que tuvo. Psicopedagogía, como una posible salida laboral. Paulina Riera, su prima, la entusiasmaba para que terminara la carrera de artes. Mientras tanto, pasaba el tiempo e íbamos construyendo una amistad que terminó en hermandad (una de sus vocaciones).

En las primeras reverberaciones de la democracia, vuelven muchos exiliados a Santa Fe, entre ellos Raúl Beceyro y Marilyn Contardi, con la propuesta del taller de cine que la atrapó. Se enamoró por primera vez de una

práctica artística. Si bien ya tenía interés por la fotografía, no la había descubierto en su amplitud aún; y fue en esa época que descubrió el poder de la mirada detrás de la cámara, las posibilidades del relato audiovisual, el trabajo colectivo.

Paralelamente ingresa a un mundo que la fascina: la gestión. Si bien disfrutaba la docencia, fue en la dirección de la escuela donde desarrolló su capacidad intelectual y su creatividad. Finalmente, durante la gestión de la Dirección de Educación Artística, amplió y profundizó sus conceptos, capacidades y sus inquietudes sociales. Se enamoró de su trabajo, y lo militó profundamente.

...una foto. Su pasión

Maricel hereda la dirección de una escuela con una forma de accionar democrática, que siempre estuvo visibilizada como rectora de ideas a nivel nacional, desde la época de Nanzi Vallejos y Paulina Riera. Fue el mandato que venía de Juan Mantovani, el que la hace sostener y llevar adelante un proyecto educativo que fue actualizando constantemente, en sintonía con las realidades de quienes la habitaban. Esta experiencia la llevó luego a la Dirección de Artística, donde trabajó por los derechos de los docentes y de los alumnos de la provincia, en diálogo permanente, tratando de responder a sus necesidades. Un esfuerzo que no siempre fue visibilizado o valorado.

...

El trabajo de la Escuela Mantovani en la renovación de los planes de estudios, siguiendo la tradición, marcó un hito a nivel nacional. En la reforma de la Ley Federal¹, estando Maricel de directora, se configuraron los TAP (Trayectos Artísticos Profesionales) paralelos al Polimodal que reemplazó al secundario. Atravesada por su pasión por lo audiovisual y entendiendo que era un lenguaje del futuro, propuso ampliar la oferta educativa para que los adolescentes

podieran manifestarse en otras disciplinas. Así, se incorpora Diseño, Teatro y las Audiovisuales en todas sus dimensiones (Animación, Documental, Ficción, etc), con materias teóricas que construían un cuerpo de conocimiento transversal; teniendo como eje la interdisciplina y multidisciplina. El nivel secundario que se gestó, inicialmente modalizado en Artes Visuales, se transformó en un secundario donde los alumnos podían optar por recorridos en alguno de los lenguajes de las artes visuales, o de las artes audiovisuales. Sentíamos que le habíamos hecho una trampa al sistema, aunque no todos eran felices.

...

El plan de estudio de nivel superior se redujo a cuatro años, abarcando en el Profesorado las prácticas de todos los niveles y, obviamente, con una formación disciplinar limitada por la reducción horaria, especialmente en los talleres. Las horas que se recortaron en el Profesorado se destinaron a espacios optativos y a la Tecnicatura de nivel superior, que daba la posibilidad de especializarse en alguna disciplina sin transitar las prácticas docentes, y a los docentes no perder la totalidad de sus horas, salvo las interdisciplinarias. Si bien se puso mucha resistencia en los encuentros federales, no fue posible sostener el plan anterior, porque a nivel nacional no tuvimos apoyo; todas las provincias respondieron al plan de cuatro años.

Este nuevo plan sufría fuertemente las críticas de muchos profesores y alumnos, como de algunas personas que estuvieron trabajando en el anterior (Plan de estudio Decreto 0854/87): una carrera que a los tres años titulaba para ser profesor de nivel primario, permitiendo un ingreso temprano al mundo laboral, para luego continuar dos años para ser Profesor de Nivel Secundario y dos más para especializarse como docente de nivel superior. Ese plan además, atendía el trabajo docente fuera del aula, para

1- Desde 1996, a partir de la Ley Federal de Educación N° 24.195, vigente desde 1993, se reconvirtió la propuesta educativa con nuevos planes de estudio aprobados por Decreto 730/04.

pensar las actividades articuladas con horas pagas presupuestariamente.

...

Transitar la Ley federal de Educación marcó tiempos difíciles; muchos docentes resitían a la obligatoriedad de los Postítulos de Actualización que se solicitaban para acreditar la Institución a nivel nacional; sobre todo los profesores que estaban acostumbrados a la bohemia del taller y que solo admitían la actualización específica, porque argumentaban que la teoría era responsabilidad de los teóricos. Grande fue el desafío de esa época donde las escuelas terciarias eran absorbidas por la universidad, perdiendo su identidad. La Mantovani se mantuvo activa participando de la Red de Institutos de Profesorados (REDIP), red que permitió sostener los institutos terciarios en la provincia. En esa época comienza la publicación de la revista *Ojo que ves*, que condensa los textos de las prácticas de escritura de los seminarios que cursaban los docentes de la escuela.

...

Este plan es nuevamente modificado estando Maricel en función de Directora de Educación Artística, atendiendo a la Ley de Educación Nacional N° 26206 (2006), que propone Secundarios Orientados y Especializados y una intensa revisión de la Educación Superior, poniendo en conversación nuevamente a las provincias. Esta ley aparece con la novedad de un apartado específico para las artes. Nos enamoramos de ella y con mucho placer actualizamos los planes de estudio. Cursos de actualización y de formación permanente. Articulación con la universidad. El tránsito de primaria - secundaria - terciaria. Pensar carreras que formaran docentes para las etapas de formación y artistas que incursionaran en todas las dimensiones de las prácticas artísticas: producción, investigación, gestión, curaduría, arte en territorio, mercado del arte. Otro desafío.

Si bien fue una construcción que llevó ade-

lante Maricel, lo pudo hacer porque contaba con un grupo de docentes que hacíamos de asesores y escribientes, tomando las palabras del colectivo de profesores y alumnos de cada escuela. Se discutía fuertemente a nivel interno y luego a nivel nacional, sobre modos de pensar el hacer artístico que defendía los posicionamientos y las decisiones tomadas y recogidas en las reuniones periódicas y ponía de relevancia los aspectos que nos identificaban.

Para que los planes de estudios fueran efectivos, Maricel planteaba la necesidad de crear escuelas de artes especializadas en las distintas disciplinas a lo largo de la provincia. En Venado Tuerto creó un Bachillerato en Artes Audiovisuales especializado en Realización Audiovisual y un Profesorado de Teatro de Nivel Superior. Su idea era seguir construyendo escuelas para ampliar el desarrollo de la educación artística en todo el territorio. Pero tuvo grandes inconvenientes, sobre todo porque la gestión política no la acompañaba en sus urgencias y no podía cumplir con las demandas de la comunidad educativa: horas de clase, cargos, infraestructura. No conseguía edificios adecuados ni vehiculizar modos de operar rápidamente sobre el mal estado de los que estaban funcionando; mientras debía repensar constantemente la escena para validar los títulos. Algunas escuelas agradecían su accionar y de otras recibía fuertes críticas, de profesores y estudiantes. No dudaba en poner el cuerpo en las protestas que se generaban, especialmente en Rosario.

...

En el momento en que en la Escuela Mantovani se crea un secundario de Artes Audiovisuales paralelo a Artes Visuales, planteó la urgencia de un anexo. Era un viejo sueño de la época de la creación de las tecnicaturas a nivel medio y superior, trasladar la escuela o ampliarla. Recuerdo perfectamente el día: Mientras pensábamos posibles lugares para ampliar la escuela, cuando con un brillo en los ojos enunció: “-Esta casa ... --¿Cómo?, le pregunté. Esta casa será el anexo de la escuela. **Esa casa**

era la casa que ella habitaba, pegada a la escuela. En ese momento, ella empezó una aventura que siguieron otras mujeres, Lucila Fosco, Teresa Serralunga, Viviana Tosello y que terminó siendo en manos de Tusi Horn, el nuevo habitat de la escuela. El sueño de Maricel. Un sueño colectivo.

...una foto. Los equipos

Maricel asume la dirección de la Escuela de Artes y la acompañamos durante diez años con Mary Walker en la regencia, un conjunto de lo más dinámico y explosivo. Luego continuaron Lucila Fosco, María Teresa Serralunga y Viviana Tosello como regentes, primero, y luego en la dirección cuando Maricel cumplía funciones en Educación Artística. Muy respetuosa del trabajo de los jefes de consejo, dirigía siempre atenta y controlando que nada saliera de la impronta que pretendía dar a la escuela. Tenía muy claro el mandato fundacional, tanto como la política institucional. Atenta a la escucha de todos los trabajadores sin tener en cuenta su jerarquía, a los padres y madres y a los estudiantes. Pero cuando se encaprichaba con algo, era muy difícil correrla del lugar; entonces esgrimía todos los argumentos posibles con los ojos muy abiertos y una gran elocuencia.

Cuando asume como Directora de Artística y me pide que la acompañe en este proceso como coordinadora, fue muy intensa la vida. Estábamos horas del día y la noche leyendo, discutiendo y escribiendo. Conformaban el equipo de Educación Artística: María Victoria Ferreyra, (artes visuales) Claudia Ruiz y Agustín Falco (audiovisuales), Carolina Cano y Verónica Bucci (teatro), Daniela Azar (danza), Elina Goldzack (música) y Laura Benech (multimedia). El permanente diálogo nos permitió conocer en profundidad los lenguajes y discutir sobre los alcances de la educación artística en cada nivel. Con este equipo hacíamos consultas permanentes a los docentes y estudiantes de las escuelas, que no siempre eran bienvenidas, y muchas veces sentíamos que nos respondían solo por una urgencia formal. Sin embargo, Maricel siempre le encontraba a cada respuesta una posible justificación o argumentación.

Su trabajo fue también muy intenso en la vinculación con el Ministerio de Educación, tratando de zanjar las dificultades históricas que generaba esa doble dependencia: Secretaría de Cultura y Secretaría de Educación. Muy querida y respetada por sus compañeros de trabajo. Sensible, atenta a lo que sucedía a cada una del equipo, ecuanime y muy centrada en su hacer. Solo la vi desbordada emocionalmente en ese tiempo cuando murió Verónica Bucci, gran compañera de escena que dejaba un bebé y un trabajo inigualable en teatro, más un montón de escritura “sin peinar” como solía decir. Otro momento de desborde emocional fue cuando se enteró que ya no cumpliría funciones en la Dirección de artística.

...una foto. de la vida misma

Y entre tantas imágenes que me aparecen cuando pienso en esa mujer que fue mi amiga, mi hermana y mi pareja pedagógica, elijo una vieja foto de la familia. Esa familia construida desde los vínculos, cuando todavía no nos habían devastado las separaciones amorosas ni las muertes. Maricel en el centro, con Manon, su hija. Maruca, la madre, a uno de los lados y nosotras, sus amigas hermanas, con nuestras parejas de ese momento y nuestros hijos, alrededor. Una familia feliz. Vuelvo a mirar su mirada. Esa mirada que te abrazaba o te destruía, te acuchillaba o te daba seguridad. Te ponía en el lugar más hermoso o te dejaba totalmente desvaída.

...

Con Maricel cursamos juntas como estudiantes, pero como ella no tenía apuro por terminar la carrera y yo empecé a trabajar tempranamente como profesora de Prácticas de la Enseñanza, fue mi alumna en esa cátedra. Eso nos divertía mucho. Mientras, desarrollábamos nuestra vida de artesanas en el taller de calle Francia, junto a José Gómez Rodríguez, nuestro amigo-hermano, y criábamos a Emiliano, mi primer hijo y a Natacha, la hija de José.

...

Cuando ella se recibió, compartimos la cátedra de Prácticas de nivel medio. Cuando toma la dirección de la Mantovani, me hago cargo de la regencia, luego de la jefatura de carreras y finalmente de la coordinación de su equipo de Educación Artística. Peleábamos mucho, con la tranquilidad y la furia de quienes se tienen una confianza absoluta. Formábamos un equipo aterrador. Teníamos diferencias en nuestra forma de pensar la docencia y la gestión, lo que nos llevaba a fuertes discusiones sin importar el escenario: podía ser una reunión de consejo o una reunión de equipo federal. Cuando eso sucedía, el resto se quedaba mudo, esperando que la tormenta amainara.

...

Volviendo al origen de la foto familiar: desde los 20 años construimos una familia paralela con otras dos amigas: la Brollo y la Pfeiffer; nos gustaba llamarnos por el apellido; o las Marías cuando andábamos con los afectos a flor de piel. Y en el mientras tanto, nos dedicamos a la crianza, en distintas tandas, atrapadas por el deseo de la materni-

dad. Sumamos los hijos de Néstor, su compañero. Los amadrinamos a cada uno de ellos y actualmente seguimos en ese plan, sin la magia que ella le daba a cada acción familiar. En permanente tironeo entre su trabajo y la familia, a la cual renunciaba muchas veces para ir a resolver problemas a diferentes lugares de la provincia, siempre tenía un espacio disponible para recibir gente de paso en su casa, haciendo gala de su condición innata de anfitriona, compartiendo su pasión por la cocina.

...

Actualmente, la imagen se me desdibuja, ya no queda casi nadie de esa escena. Crecieron, se fueron para distintos lugares y destinos. Ella, con su compañero, nos dejaron sin otras fotos; pero el álbum sigue multiplicando sus páginas con imágenes y palabras que ella dejó sembradas en el tiempo.

...

Raquel Minetti. Santa Fe. Noviembre 2024

